

Mi búsqueda y murmullos

Sus letras son mías

“La literatura ha sido el faro salvador de muchas de mis tormentas”.
Ana María Matute.

Sin duda, al paso de los años mi vida ha estado envuelta en frases literarias. Puedo citar muchas que me han dado luz, tranquilidad, reflexión y ganas de vivir. Para mí ha sido como bálsamo leer y releer varias veces las frases que encontré en los libros. Al leer a los autores siempre me he preguntado lo que en ese momento está viviendo.

Lo que he aprendido es que cada persona que ha llegado a mi vida me ha dado momentos de felicidad, tristeza, amistad, amor etc. Y eso ha sido lo mejor que un ser humano pueda tener, personas en nuestra vida y quedarnos con el recuerdo, luz y lo hermoso que nos da.

“Después del silencio lo que más se acerca a expresar lo inexplicable es la música”.
Aldous Huxley

“Mientras dure el amor ámame, entonces”.
José Emilio Pacheco

¿Cómo me veo?

¿Por qué tanta inseguridad y miedo dentro de mí?

Durante mucho tiempo siempre me he preguntado esto frente en un espejo, esperando una respuesta concreta que me dé luz.

Sé que es muy importante sentirse amado por uno mismo. De esa forma nos preocupamos por la imagen, la forma de expresión, etc., porque nos da seguridad en lo que hacemos y lo que le damos a los demás. Pero siento que no es suficiente, “yo” soy una persona muy insegura, miedosa y más cuando inicio un proyecto nuevo, como algún trabajo, escribir, etc. Hay momentos que no me siento con la capacidad de hacer lo mejor. Me aterran los rechazos, indiferencia. En mi cabeza me llegan como voces que me dicen que no eres buena para lo que estás haciendo. Yo misma me regaño, me doy ánimos para seguir aprendiendo en esta labor que es vivir. Pero muchas veces no sé cómo quitarme esa inseguridad en mí y el miedo.

Tengo muchos sueños, proyectos, ganas de vivir, de aprender más y más...

Leer mucho, seguir escribiendo, hacer todo lo que me hace sentir viva. Pero también quitarme esa inseguridad que me hace ponerme una coraza y guardarme en mi mundo.

Ese espejo que es el reflejo de lo que soy y quiero ser, dándome un viaje a mi interior y darme una herramienta para cambiar el curso de lo que quiero.

Objetos para trascender

¡Qué maravilla! Durante mi crecimiento los “objetos” han sido parte muy importante para mí. Desde peluches, fotografías, hojas y flores secas, libros, muñecos, cartas, etc.

Podría describir cada uno y el significado que han tenido en mi vida, el más valioso es un pequeño pollito de peluche que me lo dio mi abuelita desde que tenía 3 años, la verdad es que ya está muy viejito y no parece ya un pollo, pero ha sido lo más importante para mi vida que aún lo conservo ya que le tengo mucho cariño. Desde que estaba pequeña lo olía, le ponía perfume de mi papá, parecía como un tranquilizante. A la fecha le pongo perfume y lo huelo, lo peor es que si no me duermo como el, no puedo conciliar el sueño. Parece una locura a mi edad, pero es algo que no puedo dejarlo y más no quiero hacerlo, me reconforma mucho cuando ando triste, irritada.

También están mis libros, esos son mi alimento para releerlos una y otra vez, tocarlos, olerlos, incluso platicar con los autores y cuestionarles él por qué de su escritura. Mi máquina de escribir, regalo de mi abuelita y sigo escribiendo mis historias, ya que siento que ella está presente en cada palabra que escribo.

Sigo guardando, recolectando objetos que son cruciales para trascender. Amo el otoño y me gusta recoger hojas secas de diferentes colores, texturas. Guardarlas en una cajita especial o en las hojas de los libros.

Cada vez siento la necesidad de atesorar más mis objetos que me gustan porque me hacen feliz observarlos y recordar la forma en la que llegaron a mí.

Los ecos del corazón

Mireya, amiga desde que nos conocimos en la secundaria. Nuestros diálogos siempre han sido de alimentación para las dos, hablando de temas que tenemos en común porque nos han gustado a las dos “la literatura”. A la fecha, nuestras conversaciones, ya sea por teléfono o por el chat, se refieren a hablar de algún autor o de nuestros hijos, se enriquecen cada vez más por las experiencias que vamos teniendo sobre el cuidado de los niños. Podría citar más personas que de alguna forma me han dado esos ecos en mi vida, pero sin duda hay algunas que son más

especiales, porque te acompañan aún y con las circunstancias que tengas, incluso la distancia.

Una persona muy importante y que ha sido mi eco durante 18 años es mi esposo Oscar, hablar de él me hace sentir emoción con un nudo en la garganta. Es la persona que más me ha apoyado en esta aventura que es encontrarme y ser feliz.

Lo admiro mucho porque desde que nos casamos siempre ha visto por mí para que sea plena como persona y como su esposa. Es amoroso conmigo, me anima a que siga con mis sueños, no me critica si me equivoco, al contrario, me apapacha y me da toda su confianza y cariño. Aún y con situaciones complicadas hemos podido resolver los problemas, siempre con una sonrisa me da una palmada diciéndome que no pasa nada si algo está mal, porque es la experiencia que tenemos que tener y de ahí el aprendizaje.

En mis equivocaciones me escucha, tiene la gran capacidad de hacerlo y buscar una solución para que esté bien. Es la persona que me acepta como soy con todos mis demonios y cosas bellas que tengo, incluso con mi pollo todo destartalado y sabe que no puedo soltar ese peluche, incluso todos mis secretos como, me encanta disfrutar cosas como si fuera niña, me gustan las muñecas, juguetes y él me complace. Para mí, es la mejor persona que he conocido en mi vida y que admiro todo su empeño que hace por tener esta familia. Y tenemos algunas cosas en común y otras no, pero respeta lo que me gusta y amo. Simplemente es mi eco diario en mi corazón.

Deseos y sueños... en un mismo lugar.

Leer y escribir han sido mis grandes tesoros desde niña, los vi de esa forma. Mis primeras lecturas del Quijote en los tomos como revistas que me dio mi madre. Recuerdo que leía el primer tomo y escribía en una notitas que yo misma hacía, hojas engrapadas. En esas hojitas anotaba mis "deseos". Uno de los principales era viajar por el mundo y conocer países donde existen castillos, paisajes de mucha vegetación, caballeros con armaduras, molinos y conocer los sueños de los demás. El segundo era soñar, porque a través de soñar despierta mi imaginación, volaba con lo que leía, me contaban y deseaba soñar mucho y vivir en ese mundo lleno de colores, flores, aromas, hadas, etc.

El tercero era escribir mucho, anotar anécdotas, todo lo que veía, contaban e imaginaba, ya cuando estaba más grande, tenía unos 14 años me dijo un maestro que era una profesión ser escritor. Desde ahí mi deseo se hizo más grande, seguía escribiendo cartas, relatos, la forma era lo de menos.

Me gustaba ver llover a través de la ventana y abrazaba mis hojas que tenía en una bolsa, sin querer me acobijaban, me hacen feliz deseaba poder escribir más y más...

Pero también conocer más lugares para poder escribir lo que veía.

Más tarde me encontré con la fotografía, el hecho de poder capturar un instante me movió mucho el deseo.

Hago foto, leo y escribo porque dentro de mi ser fueron los deseos más grandes que me siguiendo pauta a seguir, vivir y disfrutar aquello que solo nuestro corazón lo sabe y entiende. Es maravilloso hacerlo solo porque se disfruta y porque es el lugar donde yo vivo, sueño y me da fortaleza en esta vida.

Lee y vuela a tus sueños

“Lee”, que hermosa palabra, porque dentro se encuentra un mundo maravilloso. Recuerdo cuando tenía 6 años y mi mamá me decía: “Lee todas las palabras que encuentres en el mundo y así veras tus sueños”

Le hice caso y recuerdo que leía palabras de los libros que me dieron en la escuela, las que veía y las que escuchaba trataba de escribirlas. Así empecé a tener una lista de palabras y me gustaba leerlas varias veces, sin querer creo que eso fue el detonante a querer leer historias.

“Sueña” Otra de las palabras que siempre me ha gustado, de pequeña creía que era de color rosa y blanco la palabra, porque te transportaba a un lugar muy bonito solo con pensarlo y que uno podría ir poniendo más colores, objetos, personas, animales. Al paso de los años la palabra sigue siendo de esos colores, efectivamente te transporta a lugares más profundos si usamos nuestro corazón, es mágica.

Creo totalmente que soñar es un disparador para hacer y luchar por lo que nos gusta y amamos, porque yo traigo esa palabra desde niña y me gusta soñar y trabajar a que esos deseos se hagan realidad a la mejor forma que se pueda.

Volar a través de tus sueños, escribe y lee, la belleza que la vida nos regala... Me gusta creer que es posible todo lo que son estas hermosas palabras.

Mi ofrenda, mi vida, lo que soy...

Segura estoy que han sido, día a día, mis dos luceros en mi vida, Emiliano y Juan Pablo. Desde que supe que crecían en mi vientre, empezaron a embellecerme como nueva persona, con el título de “mamá”, simplemente mi vida cambió totalmente. Hoy estoy envuelta de esa hermosa fragancia de mi ofrenda que doy sin ningún peso, la doy con gusto porque me ha dado como regalo una enseñanza de saber que es realmente amar a dos personitas que yo quise, lo que soy para que conozcan la vida y todo lo hermoso que hay.

Mis niños son el perfume que tengo en el corazón y que dan aroma a todo lo que soy, lo que quiero alcanzar. Me sorprende que aun en la oscuridad de mis día o

situaciones por la que tenga, su olor, sus besos, abrazos, su presencia me hace recordar porque vivo, doy mis pasos y sigo.

Así que seguiré dándole mi ofrenda que es mi amor, enseñanza y estaré al pendiente de ellos.

Escribo para seguir en mi viaje terrenal

Ante todo, agradezco a la maestra Lourdes por su tiempo de la retroalimentación que recibí en este taller, que siempre sea luz para otras personas a través de la escritura.

Estoy en una etapa de mi vida donde la escritura la siento mía, tatuada en mi piel. Tengo más confianza en mí en lo que plasmo en un papel, porque lo disfruto y eso ante todo es lo más importante hacer lo que a uno les de vida.

Me gustó mucho la recomendación de un maravilloso “el camino del artista”, he estado trabajando poco a poco en los ejercicios y la lectura me encantó.

Me encantó la experiencia que tuve en este taller, en algunas de las misiones me costó trabajo porque se trataba de hablar de mí, de mis sentimientos, emociones, experiencias, de los más doloroso. Pero me ha ayudado a soltar ciertas experiencias que ya pasaron y que solo son parte de mi memoria.

Algo que se queda para siempre es el libro “Secretos, leyendas y susurros” soy afortunada de tenerlo en físico y puedo recurrir a volver a releer sus páginas y empezar a escribir otras historias.

Gracias infinitas por la oportunidad de conocer tan bella leyenda de la princesa Ameyhale, por todo lo que he aprendido y gracias a Demac por lo que le ofrecen a las mujeres.

Espero estar a la altura de ser una Talladora de palabras... ser parte de la hermandad y ser una Serena.

¡Gracias!

Marlen Granados.